

# Alceo

by

Enzo Sardellaro

Prof. de letras

Un ejercicio de traducción. Alceo: incluso el más astuto no puede escapar de la muerte

Alceo nació en Mitilene, en la isla de Lesbos, alrededor en 630 a.C. de familia aristocrática, a la edad de las luchas políticas que desgarraron su ciudad para la conquista del poder entre los diversos miembros de la aristocracia. Por estas razones, al parecer, se había exiliado en dos ocasiones. La información biográfica sobre Alceo son todavía muy escasos, aunque algunos fragmentos de papiros de Ossirinco han añadido nada más. La mayor parte de su producción poética se ha perdido o ha llegado hasta nosotros mutilada. La poesía de Alceo en general se centra en tres temas principales: la exaltación del vino, que lleva el olvido y; la feroz invectiva contra los opositores políticos y, por último, la vena naturalista. Algunos de sus versos fueron traducidos al italiano a partir de mediados de '600. F. Federici, autor de "Degli scrittori greci". Padova, 1828, informó de que dos poemas de Alceo fueron traducidos por Francesco Antonio Cappone en 1670 y publicados en Venecia; otros poemas fueron traducidos y publicados por anónimos en Turín en 1817. Traducciones modernas deben ser conocidos por los estudiosos como Manara Valgimigli, Gennaro Perrotta y Salvatore Quasimodo. Se propone aquí un fragmento, lamentablemente, muy pobres, pero, al mismo tiempo, un poema justamente célebre de Alceo, que pone de manifiesto la profundidad de pensamiento del poeta: aunque Alceo es un hombre joven, él ha un sentido tormento de la extrema fragilidad de la existencia. Alceo, el verdadero intérprete del pensamiento griego sobre la muerte, desprovista de luz, un lugar desde el que nadie ha vuelto, incluso Sísifo, ahogándose en el vino, junto con Melanippo, la angustia existencial. Se da el fragmento segundo la "Vulgata", y distribuido ampliamente en los manuales desde tiempos inmemoriales. Se señala que el fragmento ha sido objeto de diversas traducciones, pero a todos los interesados a hacer más el tono solemne de la letra que su movimiento interno. Alceo, es decir, después de todo, es un rudo soldado, acostumbrado a las batallas, y probablemente a un lenguaje crudo, directo, "de los cuarteles", me atrevo a decir. La traducción que propongo, que muchos, tal vez con razón, puede parecer muy, digamos, eslege, en mi opinión lo hace bastante bien con que "el movimiento interno" que he mencionado antes.

πῶ[ί]νε [...] Μελάνιππ' ἄμ' ἔμοι. τι [γάρ]  
ὄτ'άμε[ι]Ψε διννάεντ' Ἀχέροντα, μέγ[ - ὶ]  
ζάβαι[ς, ἄ]ελίω κόθαρον φάος [ήλθέ τις  
ὄψεσθ'; ἀλλ' ἄγι μὴ μεγάλων ἐπ[ιβάλλεο.  
καὶ γὰρ Σίσυφος Αἰολίδαις βασίλευς [...  
ἄνδρων πλεῖστα νοησάμενος  
ἀλλὰ καὶ πολυίδρις ἔων ὑπὰ κᾶρι  
διννάεντ' Ἀχέροντ' ἐπέραισε· μ[έγας  
[α]ύτῳ μόχθον ἔχην Κρονίδαις βα[ρυν  
μελαίνας χθόνος. ἀλλ' ἄγι μὴ τὰ [κάτω φρόνη,  
[ἔσ]τ' ἀβάσομεν, αἶ ποτα κᾶλλοτα [...

« Ven aquí, Melanippo, compañero de libertinaje, ven conmigo a olvidar las penas en el vino. Vamos a tener que decir yo? ¿Conoce a alguien que, después de vadear el Aqueronte volvió a ver el sol? ¿Te acuerdas de Sísifo, el hijo de Aeolus? Ella era tan inteligente que todos parecen imbéciles. Sin embargo, incluso este viejo zorro estaba en la bolsa de la muerte, el más astuto de todos nosotros juntos. Y así incluso Sísifo, la astucia, tenía que ir a través de el negro Aqueronte, y, por otra parte, Júpiter, enojado por el engaño, lo condenó a un trabajo sin fin. Pero ahora, basta con estas lamentaciones! Dai, Melanippo, bebida conmigo hasta reventar. Viva la Juventud!

Enzo Sardellaro

Nota. Cabe señalar de paso que Sísifo, en el mundo antiguo, fue realment se consideró muy inteligente. De hecho, según la leyenda, llegó Persephone para volver a vivir en la tierra para castigar a la mujer pérfida que no había dado sepultura. Júpiter descubrió que el mismo Sísifo, antes de morir, dio órdenes de no enterrar a su esposa, por tener la excusa para volver a vivir. Júpiter Puni para el engaño, lo que obligó a un empuje para la eternidad una pesada roca.

Para antiguas traducciones, cf. el cit. F. Federici, "Degli Scrittori greci", Padova 1828. Para las traducciones modernas, V. sección en la antología Bornmann Albini-, "la literatura griega", Florencia, Le Monnier, 1975, vol. I, pp.168-174. En part. pp. 173-174.